



Dra. Teresita Corona Vázquez

Presidente de la ANM

Por: Mtra. Nenetzen Saavedra¹, Gabriel Millán²

1. Editora Gaceta INSP
2. Redacción *Gaceta* INSP

La doctora Teresita Corona Vázquez, premio al Mérito Médico 2019, además de una destacada científica en el campo de las neurociencias, es una mujer que ha luchado porque exista igualdad de género; siendo ella misma un ejemplo de lo que desde niña ha pensado: “las mujeres pueden hacer las cosas igual o mejor que un varón” y “el trabajo intenso y las propuestas adecuadas son las que deben llevar a la mujer al lugar que se propone”.

En entrevista con la Gaceta INSP, la Dra. Corona Vázquez nos habló sobre sus intereses, nos compartió impresiones al ocupar cargos como la dirección del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía (INNN), su actual presidencia en la Academia Nacional de Medicina de México (ANM) y sus perspectivas sobre el papel de las mujeres en la ciencia y la salud.

 **Gaceta INSP [GINSP]:** Nos gustaría saber por qué decidió dedicarse a la medicina y especialmente a la neurología.

 **Teresita Corona Vázquez [TCV]:** Para decidirme por la medicina tuve influencia de parte de mi papá, que fue médico pediatra. Fuimos una familia de clase media, en una colonia de profesionistas, maestros, médicos... eso de alguna manera también me influenció. Yo soy la menor de seis hermanos; lo que a mí me quedaba muy claro desde la preparatoria era la idea de estudiar en la UNAM, como lo habían hecho mis hermanos. Me gustaban mucho las humanidades, pero me decidí por las ciencias biológicas.

Entré a la facultada de medicina de la UNAM, con mucho entusiasmo. Durante el primer semestre llevamos la clase de anatomía, que es una de las más difíciles. El profesor que tuve fue el doctor Joaquín Reyes Téllez Girón, era neuro-anatomista y nos daba unas clases fantásticas. Tuve la oportunidad de ir al Hospital General de México, invitada por el doctor Reyes Téllez, a las grandes exploraciones neurológicas que se hacían los sábados, con el Dr. Nava Segura, y en algún momento me llamaron y me pidieron que explorara a una paciente. Desde entonces decidí que quería ser neuróloga. No perdí tiempo en mi camino hacia la especialidad. Apliqué en varias instituciones y la estudié en el Hospital General del Centro Médico Nacional (Hospital que se cayó en el temblor del 85); que estaba adscrito a la UNAM.



 **[GINSP]:** Dentro de su carrera profesional ha ocupado diversos cargos de gran relevancia, como la dirección general del INNN y recientemente la presidencia de la ANM, ¿qué representa para usted ocupar estos cargos?

 **[TCV]:** Mucho compromiso. La Asociación Nacional de Neurólogos del IMSS la fundé por la situación que se estaba pasando en ese momento, después de que se había caído (en el temblor del 85) ese gran Hospital.

Después se dio la oportunidad de cambiarme al Instituto de Nacional de Neurología y Neurocirugía Dr. Manuel Velasco Suárez. El primer cargo de gran relevancia y uno de los que más me ha gustado desempeñar, fue la Dirección de Enseñanza, en el que estuve casi 10 años; fue un trabajo de mucha responsabilidad: el acercamiento con los jóvenes día a día se convierte en un estímulo constante, ¡es muy alentador! Me gustan mucho las tutorías, aprendes de los jóvenes, como el innovar mediante tecnologías. Fue un trabajo muy gratificante y al mismo tiempo retribuye, desde el punto de vista personal y de crecimiento profesional.

De ahí concursé para la Dirección General del mismo Instituto. Sabía que iba a ser complicado, porque nunca había habido una mujer como directora general de los institutos de salud, y además no era egresada de la institución. Se juntaban dos aspectos difíciles: el género y la endogamia, por lo que busqué hacer acciones positivas ante ello. Lo platiqué en familia, reflexioné que me sentía preparada para estar al frente de la dirección general. Lo intenté y fui electa como directora para un primer periodo. Fue una responsabilidad enorme y difícil los dos primeros años, pero formé un equipo de trabajo muy bueno, solidario, y eso fue fundamental, te sientes acompañada y trabajas

con toda la confianza, con quienes están contigo. En mi segundo periodo como directora general, fue más sencillo, más relajado; lo disfruté más y realicé más programas académicos con mayor tiempo. Fue una experiencia muy formativa, porque ya tenía la docencia, la asistencia (porque soy neuróloga clínica) y la investigación (soy SNI III), y ahora tenía la gestión de recursos. Fue extraordinario, en lo profesional y en lo personal, por la cuestión de género. Siempre he tenido la lucha de género desde niña, el pensar que se pueden hacer las cosas igual o mejor que un varón.

 **[GINSP]:** Respecto a la presidencia de la Academia Nacional de Medicina (ANM), ¿qué significa para usted ser la primera mujer al frente de esta institución?

 **[TCV]:** Significa mucho. Estuve como secretaria adjunta cuando el Dr. Juan Ramón de la Fuente fue presidente, después fui Secretaria General por lo que conocía muy bien a la Academia. La primera vez que decidí contender por la presidencia, concursé con dos varones y no gané. Fue una experiencia buena, no agradable, pero buena, era como la "crónica de una pérdida anunciada". Aunque sabía que iba a perder no me retiré de la candidatura, porque quería dejar precedente.

Al terminar mi gestión como directora del Instituto de Neurología, pensé que ya tenía la experiencia suficiente para volver a concursar e hice mi campaña para ser presidente de la ANM, con mucha más madurez que antes, me fue muy bien. Gané con muchos votos, lo cual me legitima al interior de la Academia, y significa un logro también de género, compartido por mis compañeras académicas que estuvieron apoyándome.

Me genera una gran satisfacción el estar en la presidencia. Hemos estado trabajando en diversos programas, a pesar de la austeridad presupuestal, por ejemplo, invitamos a estudiantes de medicina, para que nos acompañen en el presidium de cada una de las sesiones académicas, con la finalidad de que tengan un encuentro más cercano con la institución. Hacemos también sesiones extramuros, vamos a instituciones del interior de la república o en la Ciudad de México, para tener mayor contacto con los médicos y los jóvenes. Estoy muy contenta, hemos hecho un gran equipo con: un vicepresidente extraordinario, el Dr. José Halabe; la secretaria adjunta, la Dra. Mayela Rodríguez; la Dra. Rosalinda Guevara, como secretaria general, y el Dr. Gilberto Vázquez que es el tesorero.

[GINSP]: ¿Cuál es su percepción sobre los espacios y la visibilidad que las mujeres han ido logrando dentro de la ciencia y la administración pública?

[TCV]: Ahora vemos que en las escuelas y facultades de medicina la matrícula de mujeres predomina. Sin embargo, uno ve cómo se va invirtiendo conforme van aumentando los grados. Lo podemos ver en el Sistema Nacional de Investigadores: las mujeres mayormente son candidatas o SNI I, y ya en el nivel III sólo el 30% son mujeres.

A las mujeres todavía nos cuesta más trabajo permanecer en la ciencia y en otros ámbitos profesionales. Hay que recordar que a las mujeres nos toca el periodo reproductivo cuando también podemos ser más activas profesionalmente o estamos creciendo en ese aspecto, todavía no hay programas de género avanzados en nuestro país, que ayuden a la mujer profesionista. En algunos países se evalúa a las mujeres con dos o tres años más que a los hombres porque consideran este periodo reproductivo.

Aquí en México las instancias evaluadoras podrían considerarlo así, porque las mujeres durante ese periodo tienen una interrupción de su tiempo profesional. La UNAM lo considera, habrá que analizar si es suficiente. En lo que se refiere a la administración pública federal, estamos viendo como se ha nivelado la participación de las mujeres, sin embargo, las cuotas de género no me parecen acertadas. Disminuye la visibilidad de la mujer en vez de mejorarla, debido a que no es por méritos propios, sino por cuotas. Creo que los méritos, el trabajo intenso y las propuestas adecuadas, son las que deben llevar a la mujer al lugar que aspira.

[GINSP]: ¿Qué problemáticas persisten para que las mujeres ejerzan la medicina?

[TCV]: La mujer tiene más responsabilidades en la vida. Si eres hija, si eres madre, si eres hermana, eres la cuidadora de la salud, además de las tareas del hogar, y entonces tienes más responsabilidades que el varón. Esto es un constructo socio-cultural que se nos ha dado como género. Las mujeres seguimos teniendo mayores rezagos. Va mejorando, pero esperemos que en un futuro las oportunidades se lleguen a igualar. Habría que ir educando a la población en general para que se les den las mismas oportunidades a los niños y a las niñas tanto a las ciencias, las humanidades, como a las artes y a la cultura.



Cortesía: DGCS, Secretaría de Salud

[GINSP]: Sabemos que el Reconocimiento al Mérito Médico es el máximo galardón a un médico en México, ¿cómo ha sido el camino para llegar hasta ahí?

[TCV]: Tuve la oportunidad de concursar para este reconocimiento, que sólo se le había dado a otra mujer (la Dra. Mercedes Juan, ex secretaria de Salud, compartido con el Rector Enrique Graue).

Agradezco al Consejo de Salubridad General que haya evaluado mi *currículum* abiertamente. Me siento muy honrada de haberlo recibido y muy contenta. Ha sido difícil el camino y sí he vivido discriminación, no en la Facultad de Medicina, pero sí en las clínicas y más adelante, tuve que enfrentar algunas situaciones, en las que sabía que me estaban rechazando, porque se les hacía inconcebible que llegara una mujer al cargo, pero una vez que ya tomas un camino, que estás decidida, sabes que estás concursando por tu trabajo y que te avala el esfuerzo de tantos años.

La presidencia en la Academia no debe ser un fenómeno aislado, sino que, tiene que continuar. Es algo emblemático. Una vez que una mujer llega a nivel alto le toca empujar a las jóvenes que vienen en camino. Una de las grandes responsabilidades y compromisos que me he puesto es impulsar a los jóvenes, hombres y mujeres.



[GINSP]: Siendo originaria de la Ciudad de México, ¿cómo fue su infancia?

[TCV]: Fui una niña muy feliz. Veo fotografías y siempre estoy sonriendo, me veo contenta. Tuve una relación muy cercana con mi papá, cuando entré a la Facultad de Medicina, fue para él muy satisfactorio. Con mi mamá también, tuve una relación cercanísima, ella fue una mujer de un temperamento muy fuerte, muy intenso, y yo de ahí le saqué un poco eso. Era una mujer muy responsable, ella exigía disciplina y mi papá exigía el estudio, entonces estaba equilibrado. Tuve muchos amigos y amigas que recuerdo muy bien. Estudié en escuelas públicas, entré a la Preparatoria No. 8, de la UNAM, en donde hice muy buenas amigas con quienes todavía tenemos contacto. Crecí en un ambiente agradable, rodeada de hermanos y de unos padres que hicieron su mejor esfuerzo, en un barrio donde todavía me tocó salir a correr, andar en bici, jugar "bote pateado", andar en los llanos. Fue una época más libre, más natural, que por los momentos que estamos viviendo ya no se puede hacer.

[GINSP]: ¿Cómo logra combinar sus actividades profesionales con la vida familiar?, y ¿qué consejo le daría a las mujeres para lograr esto de manera equilibrada?

[TCV]: Al principio no me fue tan fácil, justamente por este mismo constructo social que comentaba, a las mujeres nos da culpa por todo: por ejemplo, llevar a los hijos a la guardería. Entonces habría que cambiar el chip de esto. Tengo a mi pareja de muchos años; pudimos acoplar nuestras actividades. Tenemos dos hijos, mi hijo mayor tiene 32 años y la más pequeña, 12. La ayuda de la pareja, el acompañamiento, la solidaridad es fundamental. La comunicación con los hijos es muy importante, y sólo se logra con mucho esfuerzo.

Por supuesto que también esto se logra con la ayuda de otras mujeres que hacen labores en el hogar y hay que reconocerlas.

[GINSP]: ¿Quién o quiénes han sido las mujeres que le han inspirado a lo largo de su vida personal y profesional?

[TCV]: La única mujer que me marcó, por su temperamento y forma de ser, fue mi mamá, y cada vez que pasa más tiempo lo reconozco más, y además me voy pareciendo más a ella. También en la preparatoria leí a todas estas heroínas como Ana Karenina, Madame Bovary, La dama del perrito de Anton Chejov, y yo quedaba emocionada con estas mujeres que podían romper el paradigma social de aquella época en que vivían, como también Virginia Woolf, Marguerite Yourcenar, las hermanas Brontë, etc.

Por supuesto, todas estas mujeres de las que fui leyendo han sido para mí fundamentales, para poder tomar ideas de cómo en el mundo hay otras mujeres que han podido realizar tantas cosas con mucha dificultad, pero que al final son increíbles. También he leído de algunas mujeres latinas como Gabriela Mistral, Rosario Castellanos, que es un ejemplo claro de lucha de la mujer mexicana, y de Isabel Allende, con quien he tenido una relación epistolar.



Cortesía: DGCS, Secretaría de Salud

[GINSP]: Además de leer, ¿qué otra cosa disfruta de hacer en su tiempo libre?

[TCV]: Me gusta mucho el cine también. *Cabaret* con Liza Minnelli, para mí es una película icónica, porque toca temas centrales de tolerancia, libertad y género; es muy recomendable. También me gusta mucho la trilogía de *El Padrino*, por mencionar algunas.

Colecciono textiles, bordados y collares étnicos. También me gusta mucho viajar dentro y fuera del país, conocer y aprender de otras culturas.

[GINSP]: ¿Qué mensaje le daría a la juventud?

[TCV]: La juventud está viviendo tiempos difíciles desesperanzados y violentos, pero aún con estos tiempos, los jóvenes, tanto hombres y como mujeres, deben poner su mejor empeño en lo que quieran hacer. Por supuesto las tecnologías de la información son una herramienta que no se deben evitar, pero la comunicación humana, la relación y percepción del prójimo es fundamental.

A los jóvenes les diría que debe haber igualdad de género e inclusión de la diversidad. La inclusión y el respeto a todas y todos son básicos y debe enseñarse desde niños. Somos una sociedad diversa y plural; seamos tolerantes, seamos respetuosos, seamos más humanos, más sensibles a lo que le pasa al prójimo. También les diría a los hombres, que no se pierdan de la crianza de los hijos, es fundamental valorar esta situación; y a las mujeres que no se pierdan de lo que pueden hacer en su carrera profesional, porque ya no debe haber esta separación.